

Pero esta abundancia era común en prácticamente toda la península. En la vecina región de Murcia, INDALECIO POZO ha estudiado con paciencia y detalle las excepcionales salinas de Moratalla, Caravaca y Calasparra, conservadas casi intactas y, tal y como debían ser explotadas hacia siglos, al menos desde el XVIII o incluso el XVI⁹. Las de Cancaix, aunque más humildes, son similares y pertenecen al mismo contexto.

En definitiva las aportaciones bibliográficas son muy abundantes y diversas, y abordan el asunto de la sal desde perspectivas antropológicas, mineras, arqueológicas, económicas,...¹⁰

Por todas estas razones presentamos aquí un estudio inicial e introductorio de las salinas de Madax en Hellín, las cuales, pese a tener una antigüedad de varios siglos y un origen medieval, habían pasado desapercibidas en la historiografía albacetense.

Dejamos, además, este trabajo abierto a cualquier aportación de colegas interesados para la búsqueda de documentos en los que se reflejen las ventas, las estadísticas, la evolución de la producción, el número de operarios, sus herramientas,... etc. Nuestro tiempo y preparación presentan unos límites que reconocemos y respetamos.

2. EL ESPACIO GEOGRÁFICO Y APUNTES GEOLÓGICOS

Las viejas salinas de Madax se encuentran a unos 7 kms. al E. de la aldea de Cancaix (Hellín), siguiendo por la carretera que une la diminuta población con la ciudad de Jumilla, en su margen izquierda. Al S. de las salinas se observa la mole del pico Tienda de 866 mts. de altitud; y al N. unos alcores abarrancados constituidos por yesos rojizos. La carretera se desarrolla sobre un pequeño vallejo que acaba por desembocar en la rambla de los Gargantones, ya en Jumilla.

La existencia de manantiales salobres en Madax es fruto de las características geológicas del terreno. En efecto, se trata de manantiales salinos del Keuper (Triásico), en terrenos arcillosos y con depósitos de sales y yesos. De esta forma las fuentes se vuelven salobres y se utilizan, entonces, para extraer la sal común¹¹.

⁹ Agradecemos a nuestro compañero de universidad y colega INDALECIO POZO, del Centro de Estudios Árabes y Arqueológicos «Ibn Arabi» del Ayuntamiento de Murcia, la generosidad y amabilidad que nos mostró cuando aún su estudio no estaba publicado, ofreciéndonos todo lujo de detalles de la explotación e historia de las salinas del NW murciano. Las gratas conversaciones mantenidas con él sobre el asunto en el centro municipal de arqueología hispanomusulmana Ibn Arabi de la capital del Segura, nos orientaron y permitieron la tarea de presentar aquí esta comunicación.

¹⁰ Completamos las referencias bibliográficas con otra modesta selección referida a la región de Murcia: GUY LEMEUNIER: «La sal, el fisco y la vida cotidiana en el reino de Murcia a fines del siglo XVI», *Areas*, 1, Murcia, 1981, 21-37. TORRES FONTES, J.: «Las salinas de S. Pedro del Pinatar», *Murgetana*, 16, Murcia, 1961, 59-65.

¹¹ IGME. *Jumilla, Hoja, n.º 869 de Jumilla*. (Madrid, 1961). De la misma fuente, del IGME, *Mapa de rocas industriales. Escala 1:200.000. Hoja de Elche*. (Madrid, 1971).